



## Introducción: El Portapaz, Más que un Objeto Litúrgico

En medio de una sociedad cada vez más individualista, donde el contacto humano se reduce a mensajes digitales y las relaciones se vuelven impersonales, la Iglesia Católica siempre ha tenido gestos concretos que expresan la *comunión fraterna*. Uno de estos gestos, hoy casi en desuso pero lleno de riqueza teológica, es el **Portapaz** (también conocido como *Pax* o *Ósculo de la Paz*).

Este pequeño objeto litúrgico, a menudo elaborado en metal precioso, marfil o madera tallada, no era solo un instrumento ceremonial, sino un *símbolo tangible de la caridad cristiana*, un recordatorio de que la Misa no es un acto privado, sino la reunión de los hijos de Dios en torno al Sacrificio del Altar.

En este artículo, exploraremos:

1. **El origen histórico del Portapaz**
2. **Su significado teológico y su conexión con la Sagrada Escritura**
3. **Cómo se usaba en la liturgia tradicional**
4. **Su relevancia hoy y cómo podemos recuperar su espíritu**

---

## I. Historia del Portapaz: Desde los Primeros Cristianos hasta el Rito Tradicional

### A. Los Orígenes en la Iglesia Primitiva

El gesto de la paz tiene sus raíces en el mismo Nuevo Testamento. San Pablo exhorta: «*Saludaos los unos a los otros con el beso santo*» (Romanos 16:16). Este «ósculo santo» (*osculum pacis*) era un signo de unidad entre los fieles antes de recibir la Eucaristía, como preparación para el Banquete Sagrado.

Con el tiempo, para evitar desordenes y mantener la reverencia, la Iglesia reglamentó este gesto. En lugar de besarse directamente, se introdujo un objeto sagrado que simbolizaba la paz: el **Portapaz**.

### B. Desarrollo Litúrgico en la Edad Media

Durante la Misa solemne en el Rito Tridentino, el Portapaz se usaba después del *Agnus Dei*. El



sacerdote besaba el altar (símbolo de Cristo) y luego el Portapaz, diciendo: «*Pax tecum*» («La paz sea contigo»). Un acólito o monaguillo lo llevaba a los fieles, comenzando por la primera persona del banco, quien lo besaba y lo pasaba al siguiente, repitiendo el saludo.

Este gesto no era un mero formalismo, sino una **profunda expresión de reconciliación y amor fraterno**, recordando las palabras de Cristo: «*Si al presentar tu ofrenda en el altar recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda y ve primero a reconciliarte con tu hermano*» (Mateo 5:23-24).

---

## II. Significado Teológico: La Paz como Don de Cristo

El Portapaz no era un simple saludo, sino un **sacramental** que expresaba realidades espirituales:

1. **La Paz de Cristo:** No es una paz mundana, sino la que brota de la Cruz (Juan 14:27).
  2. **La Unidad de la Iglesia:** Al pasarlo, los fieles manifestaban que eran «*un solo Cuerpo en Cristo*» (Romanos 12:5).
  3. **Reconciliación:** Antes de comulgar, debían estar en gracia y caridad con el prójimo.
- 

## III. Guía Práctica: ¿Cómo se Usaba el Portapaz?

### A. El Ritual en la Misa Tradicional

1. **Momento:** Después del *Agnus Dei*, antes de la Comunión.
2. **Gestos:**
  - El sacerdote besa el altar y luego el Portapaz.
  - Un monaguillo lo lleva a los fieles, diciendo: «*Pax tecum*».
  - El primer fiel lo besa, responde «*Et cum spiritu tuo*», y lo pasa al siguiente.
3. **Disposición interior:** Quien lo recibía debía hacerlo con reverencia, recordando que era un signo sagrado.

### B. ¿Por qué ya no se usa?

Con la reforma litúrgica post-Vaticano II, se simplificaron muchos ritos, y el gesto de la paz se trasladó a un apretón de manos entre los fieles. Sin embargo, en algunas Misas tradicionales



aún se conserva el Portapaz.

---

#### IV. Relevancia Actual: Recuperar el Espíritu del Portapaz

Hoy, cuando muchos católicos asisten a Misa sin conocer a sus vecinos de banco, el Portapaz nos desafía:

1. **A vivir la caridad:** No basta con dar la paz mecánicamente; debemos cultivar la unidad.
2. **A recuperar lo sagrado:** El Portapaz nos recuerda que la paz es un don divino, no un mero saludo.
3. **A prepararnos para la Comunión:** Como los primeros cristianos, debemos examinar si estamos en gracia antes de acercarnos al Sacramento.

#### ¿Cómo aplicarlo hoy?

- Si asistes a una Misa tradicional, participa con devoción en este rito.
  - En la Misa moderna, vive el gesto de la paz con verdadero espíritu de reconciliación.
  - En casa, ten una réplica del Portapaz como recordatorio de la paz que Cristo nos dejó.
- 

#### Conclusión: Un Llamado a la Unidad Fraternal

El Portapaz no es una reliquia del pasado, sino una **invitación a vivir la auténtica paz cristiana**. En un mundo dividido, los católicos estamos llamados a ser *instrumentos de esa paz*, empezando por nuestra vida sacramental y comunitaria.

Como decía San Francisco de Asís: «*Señor, hazme un instrumento de tu paz*». Que el espíritu del Portapaz renazca en nuestros corazones y en nuestras parroquias.

**Pax Christi sit semper vobiscum.** (La paz de Cristo esté siempre con vosotros).

---

*¿Conocías el Portapaz? ¡Comparte en comentarios cómo vives el gesto de la paz en tu parroquia!*